

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 10,00 pts.—Un año, 35,00 pts.
Venta.—25 números; 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRÁSADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

TIEMPO PERDIDO

El marqués del Pazo de la Merced en el Senado y el Sr. Cos Gayón en el Congreso, iniciaron ayer el debate que la minoría conservadora deseaba entablar sobre la crisis última.

Ni en una y otra Cámara llegó la discusión a reventar importancia.

El Sr. Elduayen se obstinó en que la dimisión del ministro de Hacienda ponía al Gobierno en el caso de abandonar el poder, y no logró convencer a nadie, y el Sr. Cos Gayón, que comenzó sus ataques con mayor habilidad, tratando de las divisiones de la mayoría evidenciadas en la sesión del sábado, acabó por enferrascarse en las cifras de la recaudación y en el déficit.

Al principio hubo alguna expectación; al final, indiferencia absoluta.

Era natural que así sucediese, porque el asunto no tiene la importancia que los conservadores quieren darle, y de ello está convencido todo el mundo.

El Sr. Sagasta contestó a los dos exministros canovistas lo que ya habíamos calculado.

Que la crisis no tenía alcance político: que el Sr. Salvador, creyéndose desairado por una parte de la mayoría, había insistido en abandonar la cartera, y una vez sustituido por el Sr. Canalejas, se había prescindido del voto de confianza de la mayoría por innecesario, y que el Gobierno cumpliría los tres puntos esenciales de su programa, reforma arancelaria, reforma en Ultramar y confección de los presupuestos.

Y aquí terminó el debate.

Por convenio hecho con el Sr. Cánovas en plena sesión, seguirá hoy en el Congreso y no en la Alta Cámara, consumiendo el segundo turno, el Sr. Romero Robledo.

De su intervención esperan las oposiciones que adquiera la contienda el calor y la vida que ayer le faltaron.

No quedarán defraudadas, porque la oratoria del batallante del Sr. Cánovas y su espíritu batallante, tienen el privilegio de sacar al Parlamento de sus casillas.

Pero será una animación ficticia la que el debate adquiera, porque sin base, o con cimiento deleznable, no puede construirse edificio alguno.

Toda la habilidad del Sr. Romero se es trellará ante la falta de materia, y bajo el cansancio que el machacar en frío produce.

Motivo tendrá para sentirse satisfecho, si sus palabras obtienen aplausos de sus correligionarios, provocan los rumores de la mayoría o dan motivo a que funcione la campanilla presidencial con más frecuencia que de ordinario.

Triunfos todos verdaderamente infantiles, y que no pasan del salón de sesiones.

Filipinas

Es muy digno de llamar la atención el hecho lamentable y por todo extremo perjudicial que ocurre en el Archipiélago filipino a consecuencia de la subida continua de los cambios por efecto de la introducción fraudulenta de moneda mexicana.

El día no lejano en que con argumentos y datos irrecusables, pateticosmos toda la gravedad del mal que lamentamos, que dejemos al desnudo las causas, los móviles y las entidades, y personas que más o menos intervienen en semejantes hechos, no encontrará el público frases ni palabras bastante expresivas con que anatematizar el agio que allí se está haciendo a ciencia y conciencia de nuestros gobernantes.

Es una verdadera lepra que va corroyendo a aquellas ricas y fértiles provincias nuestras, y atacando a nuestros hermanos, desde el más pudiente al más necesitado, salvo contadísimas excepciones, de las cuales habrá que citar, al fin, los nombres y los hechos.

Continuamente recibimos excitaciones y noticias para que tratemos este asunto con la mayor claridad y resolución. Y no dejaremos de hacerlo en breve, puesto que ya está visto el poco interés y la gran desprecupación con que el Gobierno, y singularmente el ministro de Ultramar, mira esta interesantísima materia.

Y en verdad que no se comprende ni puede disculparse semejante proceder y tamaña indiferencia, cuando no ya los particulares, sino hasta el mismo Tesoro público experimenta los gravísimos perjuicios y quebrantos de tal estado de cosas.

Según noticias, dignas de todo crédito, el general Blanco se dispone a emprender de nuevo en el próximo mes de Febrero las operaciones para asegurar nuestro dominio en las feroces rancherías mahometanas del Mindanao.

Ciertamente es de celebrar que el general Blanco no se atenga a la especie de pasividad aconsejada por un general, en ro-

cienta memoria, que atribuya mayor eficacia al tiempo y a la constancia que a un buen plan de operaciones activa y energicamente realizado contra aquellos salvajes enemigos nuestros.

Están ya a disposición del referido comandante general del Archipiélago dos de las cuatro cañoneras que ha pedido, dotadas de ametralladoras Nordenfeld.

Al amparo de esas cañoneras, que serán llevadas a la laguna de Lanao, se propone construir dos fuertes.

Uno en el centro de la referida laguna, ó sea en las islas Nuzas, y otro en la orilla de la misma, probablemente entre Cavanni y Malaca.

En el mes de Marzo es de esperar que comiencen las operaciones proyectadas para reducir a aquella fiera raza que, errores y desastrosos nuestros, más aún que sus instintos guerreros e independientes, han conculcado contra España y su dominio.

De esperar es de la pericia y talentos militares que adornan al general Blanco que de gloriosa cima a su empresa y obtenga para la madre patria, así como para aquellas islas, los pingües beneficios y trascendentales ventajas que de una decisiva victoria podemos todos esperar.

La cuestión italiana

Fueron inútiles los esfuerzos de la comisión de los Cinco que, dejándose guiar por sentimientos patrióticos y por consideraciones altamente respetables, hizo un llamamiento a la tolerancia y a la calma de la mayoría, e intentó acabar con un escándalo que renace con mayor fuerza que nunca, cuando ya se le creía definitivamente olvidado.

De nada sirvió que tratase de echar tierra sobre los documentos de Giolitti, impidiendo su publicación: la mayoría de la Cámara hubiera accedido, sin duda, a las recomendaciones de los Cinco, pero se lo impidió la minoría, que quiere la luz a toda costa.

En la sesión del domingo último, por acuerdo tomado el día anterior, había de saberse, aproximadamente por lo menos, hasta qué punto se hallaba el Sr. Crispi, comprometido, directa ó indirectamente, en los desórdenes administrativos y financieros del Banco Romano.

Conociase ya el empréstito de 240.000 francos; pero esto era historia antigua, y ahora tratabase de nuevas revelaciones.

Se anunciaba que el marqués de Rudini, antiguo presidente del Consejo, cuya probidad política está fuera de duda, puesto que su capital le pone por encima de tentaciones vulgares, tenía el propósito de declarar ante la Cámara que los documentos sometidos a aquella Asamblea y de cuyo valor no cabía formar juicio por falta de nuevas y suficientes informaciones, eran, sin embargo, de tal naturaleza, que ni el antiguo ministro que los presentó, ni el ministro a quien afectaban, podían continuar en el Gobierno, ó volver al Congreso, sin justificar plenamente su conducta.

El Gobierno no quiso correr tal riesgo, y para conjurarlo acordó, como saben nuestros lectores, con un decreto suspendiendo *si se die* las sesiones parlamentarias.

A este decreto precedía una exposición, en la cual manifestaba el presidente del Consejo que las esperanzas de reorganización y de paz interiores, despatarradas por el reciente discurso del trono, habíanse malogrado con la conducta de unos cuantos perturbadores que transformaban el palacio de Monte Citorio en oficina de escándalos, combatiendo las instituciones y sus defensores desacatando la autoridad del presidente y entorpeciendo el juicioso trabajo de la mayoría.

Puesto en semejante aprieto, creíase el Gobierno en el deber de inutilizar los atentados contra la actividad de la Cámara, de ampararla ante repetidas emboscadas y sorpresas y de proporcionarle el tiempo necesario para recobrar la tranquilidad perdida.

Según se advierte, este lenguaje y estos razonamientos parecense mucho a los que empleó el Gobierno portugués para obtener de D. Carlos de Braganza la suspensión de la legislatura.

Y lo mismo que en Portugal, el camino emprendido por el rey Humberto, dejando se galier por su primer ministro, ofrece grandes peligros, no sólo para las instituciones parlamentarias, sino para los más altos poderes.

Venza quien venza, funestísima será la lucha entablada a muerte por el Gobierno italiano contra la enardecida opinión, que, con justicia ó sin ella, invoca los principios universales de la moralidad pública.

Italia parece correr hacia la realización de la famosa profecía de Mazzini, que treinta años ha designó a Crispi como el último ministro de aquella monarquía; y causa tristeza el ver cómo una nación joven y llena de esperanzas es presa en la actualidad de una fiebre convulsiva que amenaza acabar con sus prestigios y su fuerza.

El telegrama anunciado ayer los violentos discursos pronunciados en la reunión celebrada por la comisión de los diputados opo-

nionistas, para protestar contra la suspensión de las Cortes, a estas protestas seguirán otras, que reflejen de manera aún más peligrosa el descontento general contra el Gobierno del Sr. Crispi.

El extracto publicado por la *Gaceta de Francfort*, de algunos de los documentos relativos a las operaciones confidenciales del Banco Romano, es el siguiente:

Un bono de 50.000 francos, firmado por el director del Banco a favor del Sr. Crispi, y

tres recibos del mismo ministro por valor de 55.000 francos.

Adriano Lemmi, el gran maestro de la masonería italiana, recibió 90.000 francos, de los cuales 30.000 eran para la señora de Crispi; y el antiguo ministro Grimaldi percibió 40.000, que figuran inscritos en los libros como gastos para la nueva ley sobre los Bancos.

En una carta dirigida al Sr. Giolitti, cuenta el director que por recomendación de persona importante negoció valores por 350.000 francos al diputado Chiara; el cual tuvo que huir más tarde, acusado de falsificación; en dicha carta se añade que todo el mundo está convencido de que Chiara era tan sólo una pantalla, y que el dinero era para un ministro.

Una importante carta de Grillo a Giolitti, confirma que Crispi, antes de su ingreso en el ministerio Depretis, hizo entregar 217.000 francos por el Banco Nacional, que con otras entregas posteriores, suman 277.000.

En un telegrama que, con fecha 23 de Marzo de 1893, dirige W. Spang, prefecto de Milán, a Giolitti, se comunica que el banquero Weil-Schott hace saber en un despacho a Crispi, la llegada de Luciano Reinach a Milán, y añade que este señor no ha podido remitirle aún lo convenido, porque no dispone de los papeles de su padre.

Positivamente hay en lo expuesto muchas pérdidas invenciones. Tal vez se achaca a eminentes políticos como cohecho, lo que percibieron como legítimos honorarios, a título de notables juristas.

Pero aun así, débese convenir en que el escándalo ha alcanzado terribles proporciones, y en que, aun comprobada la grosera inexactitud de las calumnias, será muy difícil sacar inocente la buena fama.

Precisamente fue en Italia donde se inventó el adagio de «la mujer de César».

El Sr. Salvador, por no confeccionar el próximo presupuesto.

El Sr. Cos Gayón, continuó su discurso, haciendo largas consideraciones acerca de la situación de la Hacienda y el Tesoro, hablando de millones y citando cifras y más cifras.

Hace varias preguntas al nuevo ministro de Hacienda sobre sus propósitos y opiniones respecto de diversas cuestiones financieras, procurando poner en contradicción al Sr. Canalejas con sus compañeros de Gabinete y con varios exministros de su partido, principalmente en todo lo que se relaciona con el proyecto de revisión arancelaria, que el Sr. Canalejas se disponía a combatir.

El señor presidente del Consejo contesta al Sr. Cos Gayón, diciendo que no hay paridad en la votación última y la que determinó la caída del partido conservador.

Dice que no citó al señor marqués de la Vega de Armijo porque por el puesto que ocupa debe estar separado de las luchas de los partidos.

Explica las razones que tuvo para desistirse de que se diera al Gobierno el voto de confianza, que estaban dispuestos a firmar todos los exministros, diciendo que hubiera resultado inútil, porque el Sr. Salvador se negó en absoluto a retirar su dimisión.

Manifiesta que no debe hacerse caso de las referencias que consignaron los periódicos, porque involuntariamente suelen equivocarse.

Dice que es deber elemental de todos los partidos el tener siempre en libertad a la Corona para que ejerza su prerrogativa, y, por tanto, el Gobierno actual y el partido liberal siempre harán cuanto sea necesario para que la reina tenga libertad absoluta.

Niega que por el resultado de la votación deba haber caído todo el Gobierno y explica las divisiones de la mayoría diciendo que todo el mundo perdió la serenidad. (Varias voces: No es exacto.)

El Sr. Romero Robledo. Nosotros, no.

El Sr. Sagasta: Vosotros perdísteis la serenidad como la perdió la mayoría, y todos hicieron lo que no debían, y S. S. principalmente, que adoptó una actitud impropia, retirándose de la Cámara con la mayoría de qué forma parte (Protestas y grandes murmullos).

Afirma que el partido liberal tiene un programa como nunca lo ha tenido ningún otro, y dice que consiste en hacer la revisión arancelaria, los presupuestos y las reformas de Cuba, contando, por supuesto, con llegar a patrióticas transacciones.

Termina el Sr. Sagasta su discurso y se suspende la discusión.

ORDEN DEL DÍA

El Sr. Romero Robledo retira la proposición incidental que presentó en la sesión del viernes.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes.

Suspensión de pagos y quiebras

Continúa la discusión de la totalidad del dictamen reformando el Código de Comercio en lo relativo a la suspensión de pagos y quiebras.

El Sr. Lloa pronuncia un nuevo y largo discurso en contra.

Después de dos avisos de la presidencia, termina el Sr. Lloa y le contesta con otro discurso no menos largo el Sr. Rodríguez San Pedro.

Ambos señores diputados proporcionan dos horas de trabajo a los taquígrafos, y a las ocho y media se levanta la sesión, quedando todavía en el uso de la palabra el Sr. Rodríguez San Pedro.

El Sr. Cos Gayón insiste en su interpección, diciendo que prefiere que se discuta la crisis en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: Lo acepto así toda la minoría del Senado? Porque yo no tengo inconveniente. Lo que no puedo es dividirme en dos para asistir a un tiempo a las dos Cámaras.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que en la imposibilidad de que se discuta la crisis en las dos Cámaras, refiere que de comienzo el debate en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: En vista de lo dicho por el jefe del partido conservador, estoy dispuesto a aceptar en el acto la interpección.

El Sr. Cos Gayón explica su interpección, comenzando por manifestar que la crisis no ha podido ser más política de lo que ha sido, puesto que ha reconocido por causa la derrota del Gobierno en una votación parlamentaria.

Recuerda los precedentes invocados por el Sr. Sagasta, y dice que cuando el Sr. Elduayen fue sustituido en el ministerio de la Gobernación por el Sr. Villaverde, no se trataba de un caso análogo al presente, puesto que entonces no se suscitó ninguna cuestión política, sino se trató simplemente de un ministro que estaba enfermo y no podía continuar.

Dice que la mayoría está dividida e indisciplinada, según se demostró en la sesión en que fue derrotado el Gobierno.

Se ocupa de la reunión de exministros celebrada en casa del Sr. Sagasta para resolver la crisis, y dice que allí no estuvieron todos los exministros, sino los jefes de grupo, faltando el más antiguo de ellos: el señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice que, en representación de la derecha de la mayoría, fue el Sr. Gamazo, en la de la izquierda los Sres. Moret y Aguilera, y en la del centro los señores conde de Xiquena y Egüilior.

El Sr. Canalejas iba solo, en representación de sus amigos.

Censura al Sr. Sagasta por la solución de la crisis, y exclama:

«Desgraciado ejército aquel cuyo jefe le llama a los sargentos indisciplinados y capitula con ellos».

Insiste en que no hay unión ni disciplina en la mayoría.

Lee las referencias que ha publicado la prensa de lo ocurrido en la reunión de exministros, donde el Sr. Sagasta dijo que hoy podía hacerse un cambio de política, pero que dentro de tres meses sería imposible.

Pide el orador al Gobierno que declare terminantemente si está dispuesto ó no a dejar en todo tiempo a la reina en libertad de ejercer su prerrogativa.

Dirigese después al Sr. Salvador, cuya conducta aplaude, y dice que ha abandonado el ministerio de Hacienda con gran alegría.

El Sr. Cos Gayón anuncia una interpección sobre la crisis, su desarrollo y su resolución.

El señor presidente del Consejo: Estoy dispuesto a aceptarla en el acto; pero tengo que hacer presente a S. S. que en el Senado se ha anunciado, también por la minoría conservadora, otra interpección, a la que debe darse relación.

Advierto a S. S. que a mí me parece más natural que sea en el Congreso donde se discuta la crisis, puesto que aquí se planteó y aquí tiene su asiento el ministro saliente de Hacienda.

El Sr. Cos Gayón insiste en su interpección, diciendo que prefiere que se discuta la crisis en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: Lo acepto así toda la minoría del Senado? Porque yo no tengo inconveniente. Lo que no puedo es dividirme en dos para asistir a un tiempo a las dos Cámaras.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que en la imposibilidad de que se discuta la crisis en las dos Cámaras, refiere que de comienzo el debate en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: En vista de lo dicho por el jefe del partido conservador, estoy dispuesto a aceptar en el acto la interpección.

El Sr. Cos Gayón explica su interpección, comenzando por manifestar que la crisis no ha podido ser más política de lo que ha sido, puesto que ha reconocido por causa la derrota del Gobierno en una votación parlamentaria.

Recuerda los precedentes invocados por el Sr. Sagasta, y dice que cuando el Sr. Elduayen fue sustituido en el ministerio de la Gobernación por el Sr. Villaverde, no se trataba de un caso análogo al presente, puesto que entonces no se suscitó ninguna cuestión política, sino se trató simplemente de un ministro que estaba enfermo y no podía continuar.

Dice que la mayoría está dividida e indisciplinada, según se demostró en la sesión en que fue derrotado el Gobierno.

Se ocupa de la reunión de exministros celebrada en casa del Sr. Sagasta para resolver la crisis, y dice que allí no estuvieron todos los exministros, sino los jefes de grupo, faltando el más antiguo de ellos: el señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice que, en representación de la derecha de la mayoría, fue el Sr. Gamazo, en la de la izquierda los Sres. Moret y Aguilera, y en la del centro los señores conde de Xiquena y Egüilior.

El Sr. Canalejas iba solo, en representación de sus amigos.

Censura al Sr. Sagasta por la solución de la crisis, y exclama:

«Desgraciado ejército aquel cuyo jefe le llama a los sargentos indisciplinados y capitula con ellos».

Insiste en que no hay unión ni disciplina en la mayoría.

Lee las referencias que ha publicado la prensa de lo ocurrido en la reunión de exministros, donde el Sr. Sagasta dijo que hoy podía hacerse un cambio de política, pero que dentro de tres meses sería imposible.

Pide el orador al Gobierno que declare terminantemente si está dispuesto ó no a dejar en todo tiempo a la reina en libertad de ejercer su prerrogativa.

Dirigese después al Sr. Salvador, cuya conducta aplaude, y dice que ha abandonado el ministerio de Hacienda con gran alegría.

El Sr. Cos Gayón anuncia una interpección sobre la crisis, su desarrollo y su resolución.

El señor presidente del Consejo: Estoy dispuesto a aceptarla en el acto; pero tengo que hacer presente a S. S. que en el Senado se ha anunciado, también por la minoría conservadora, otra interpección, a la que debe darse relación.

Advierto a S. S. que a mí me parece más natural que sea en el Congreso donde se discuta la crisis, puesto que aquí se planteó y aquí tiene su asiento el ministro saliente de Hacienda.

El Sr. Cos Gayón insiste en su interpección, diciendo que prefiere que se discuta la crisis en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: Lo acepto así toda la minoría del Senado? Porque yo no tengo inconveniente. Lo que no puedo es dividirme en dos para asistir a un tiempo a las dos Cámaras.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que en la imposibilidad de que se discuta la crisis en las dos Cámaras, refiere que de comienzo el debate en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: En vista de lo dicho por el jefe del partido conservador, estoy dispuesto a aceptar en el acto la interpección.

El Sr. Cos Gayón explica su interpección, comenzando por manifestar que la crisis no ha podido ser más política de lo que ha sido, puesto que ha reconocido por causa la derrota del Gobierno en una votación parlamentaria.

Recuerda los precedentes invocados por el Sr. Sagasta, y dice que cuando el Sr. Elduayen fue sustituido en el ministerio de la Gobernación por el Sr. Villaverde, no se trataba de un caso análogo al presente, puesto que entonces no se suscitó ninguna cuestión política, sino se trató simplemente de un ministro que estaba enfermo y no podía continuar.

Dice que la mayoría está dividida e indisciplinada, según se demostró en la sesión en que fue derrotado el Gobierno.

Se ocupa de la reunión de exministros celebrada en casa del Sr. Sagasta para resolver la crisis, y dice que allí no estuvieron todos los exministros, sino los jefes de grupo, faltando el más antiguo de ellos: el señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice que, en representación de la derecha de la mayoría, fue el Sr. Gamazo, en la de la izquierda los Sres. Moret y Aguilera, y en la del centro los señores conde de Xiquena y Egüilior.

El Sr. Canalejas iba solo, en representación de sus amigos.

Censura al Sr. Sagasta por la solución de la crisis, y exclama:

«Desgraciado ejército aquel cuyo jefe le llama a los sargentos indisciplinados y capitula con ellos».

Insiste en que no hay unión ni disciplina en la mayoría.

Lee las referencias que ha publicado la prensa de lo ocurrido en la reunión de exministros, donde el Sr. Sagasta dijo que hoy podía hacerse un cambio de política, pero que dentro de tres meses sería imposible.

Pide el orador al Gobierno que declare terminantemente si está dispuesto ó no a dejar en todo tiempo a la reina en libertad de ejercer su prerrogativa.

Dirigese después al Sr. Salvador, cuya conducta aplaude, y dice que ha abandonado el ministerio de Hacienda con gran alegría.

El Sr. Cos Gayón continúa su discurso, haciendo largas consideraciones acerca de la situación de la Hacienda y el Tesoro, hablando de millones y citando cifras y más cifras.

Hace varias preguntas al nuevo ministro de Hacienda sobre sus propósitos y opiniones respecto de diversas cuestiones financieras, procurando poner en contradicción al Sr. Canalejas con sus compañeros de Gabinete y con varios exministros de su partido, principalmente en todo lo que se relaciona con el proyecto de revisión arancelaria, que el Sr. Canalejas se disponía a combatir.

El señor presidente del Consejo contesta al Sr. Cos Gayón, diciendo que no hay paridad en la votación última y la que determinó la caída del partido conservador.

Dice que no citó al señor marqués de la Vega de Armijo porque por el puesto que ocupa debe estar separado de las luchas de los partidos.

Explica las razones que tuvo para desistirse de que se diera al Gobierno el voto de confianza, que estaban dispuestos a firmar todos los exministros, diciendo que hubiera resultado inútil, porque el Sr. Salvador se negó en absoluto a retirar su dimisión.

Manifiesta que no debe hacerse caso de las referencias que consignaron los periódicos, porque involuntariamente suelen equivocarse.

Dice que es deber elemental de todos los partidos el tener siempre en libertad a la Corona para que ejerza su prerrogativa, y, por tanto, el Gobierno actual y el partido liberal siempre harán cuanto sea necesario para que la reina tenga libertad absoluta.

Niega que por el resultado de la votación deba haber caído todo el Gobierno y explica las divisiones de la mayoría diciendo que todo el mundo perdió la serenidad. (Varias voces: No es exacto.)

El Sr. Romero Robledo. Nosotros, no.

El Sr. Sagasta: Vosotros perdísteis la serenidad como la perdió la mayoría, y todos hicieron lo que no debían, y S. S. principalmente, que adoptó una actitud impropia, retirándose de la Cámara con la mayoría de qué forma parte (Protestas y grandes murmullos).

Afirma que el partido liberal tiene un programa como nunca lo ha tenido ningún otro, y dice que consiste en hacer la revisión arancelaria, los presupuestos y las reformas de Cuba, contando, por supuesto, con llegar a patrióticas transacciones.

Termina el Sr. Sagasta su discurso y se suspende la discusión.

ORDEN DEL DÍA

El Sr. Romero Robledo retira la proposición incidental que presentó en la sesión del viernes.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes.

Suspensión de pagos y quiebras

Continúa la discusión de la totalidad del dictamen reformando el Código de Comercio en lo relativo a la suspensión de pagos y quiebras.

El Sr. Lloa pronuncia un nuevo y largo discurso en contra.

Después de dos avisos de la presidencia, termina el Sr. Lloa y le contesta con otro discurso no menos largo el Sr. Rodríguez San Pedro.

Ambos señores diputados proporcionan dos horas de trabajo a los taquígrafos, y a las ocho y media se levanta la sesión, quedando todavía en el uso de la palabra el Sr. Rodríguez San Pedro.

El Sr. Cos Gayón insiste en su interpección, diciendo que prefiere que se discuta la crisis en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: Lo acepto así toda la minoría del Senado? Porque yo no tengo inconveniente. Lo que no puedo es dividirme en dos para asistir a un tiempo a las dos Cámaras.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que en la imposibilidad de que se discuta la crisis en las dos Cámaras, refiere que de comienzo el debate en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: En vista de lo dicho por el jefe del partido conservador, estoy dispuesto a aceptar en el acto la interpección.

El Sr. Cos Gayón explica su interpección, comenzando por manifestar que la crisis no ha podido ser más política de lo que ha sido, puesto que ha reconocido por causa la derrota del Gobierno en una votación parlamentaria.

Recuerda los precedentes invocados por el Sr. Sagasta, y dice que cuando el Sr. Elduayen fue sustituido en el ministerio de la Gobernación por el Sr. Villaverde, no se trataba de un caso análogo al presente, puesto que entonces no se suscitó ninguna cuestión política, sino se trató simplemente de un ministro que estaba enfermo y no podía continuar.

Dice que la mayoría está dividida e indisciplinada, según se demostró en la sesión en que fue derrotado el Gobierno.

Se ocupa de la reunión de exministros celebrada en casa del Sr. Sagasta para resolver la crisis, y dice que allí no estuvieron todos los exministros, sino los jefes de grupo, faltando el más antiguo de ellos: el señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice que, en representación de la derecha de la mayoría, fue el Sr. Gamazo, en la de la izquierda los Sres. Moret y Aguilera, y en la del centro los señores conde de Xiquena y Egüilior.

El Sr. Canalejas iba solo, en representación de sus amigos.

Censura al Sr. Sagasta por la solución de la crisis, y exclama:

«Desgraciado ejército aquel cuyo jefe le llama a los sargentos indisciplinados y capitula con ellos».

Insiste en que no hay unión ni disciplina en la mayoría.

Lee las referencias que ha publicado la prensa de lo ocurrido en la reunión de exministros, donde el Sr. Sagasta dijo que hoy podía hacerse un cambio de política, pero que dentro de tres meses sería imposible.

Pide el orador al Gobierno que declare terminantemente si está dispuesto ó no a dejar en todo tiempo a la reina en libertad de ejercer su prerrogativa.

Dirigese después al Sr. Salvador, cuya conducta aplaude, y dice que ha abandonado el ministerio de Hacienda con gran alegría.

El Sr. Cos Gayón anuncia una interpección sobre la crisis, su desarrollo y su resolución.

El señor presidente del Consejo: Estoy dispuesto a aceptarla en el acto; pero tengo que hacer presente a S. S. que en el Senado se ha anunciado, también por la minoría conservadora, otra interpección, a la que debe darse relación.

Advierto a S. S. que a mí me parece más natural que sea en el Congreso donde se discuta la crisis, puesto que aquí se planteó y aquí tiene su asiento el ministro saliente de Hacienda.

El Sr. Cos Gayón insiste en su interpección, diciendo que prefiere que se discuta la crisis en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: Lo acepto así toda la minoría del Senado? Porque yo no tengo inconveniente. Lo que no puedo es dividirme en dos para asistir a un tiempo a las dos Cámaras.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que en la imposibilidad de que se discuta la crisis en las dos Cámaras, refiere que de comienzo el debate en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: En vista de lo dicho por el jefe del partido conservador, estoy dispuesto a aceptar en el acto la interpección.

El Sr. Cos Gayón explica su interpección, comenzando por manifestar que la crisis no ha podido ser más política de lo que ha sido, puesto que ha reconocido por causa la derrota del Gobierno en una votación parlamentaria.

Recuerda los precedentes invocados por el Sr. Sagasta, y dice que cuando el Sr. Elduayen fue sustituido en el ministerio de la Gobernación por el Sr. Villaverde, no se trataba de un caso análogo al presente, puesto que entonces no se suscitó ninguna cuestión política, sino se trató simplemente de un ministro que estaba enfermo y no podía continuar.

Dice que la mayoría está dividida e indisciplinada, según se demostró en la sesión en que fue derrotado el Gobierno.

Se ocupa de la reunión de exministros celebrada en casa del Sr. Sagasta para resolver la crisis, y dice que allí no estuvieron todos los exministros, sino los jefes de grupo, faltando el más antiguo de ellos: el señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice que, en representación de la derecha de la mayoría, fue el Sr. Gamazo, en la de la izquierda los Sres. Moret y Aguilera, y en la del centro los señores conde de Xiquena y Egüilior.

El Sr. Canalejas iba solo, en representación de sus amigos.

Censura al Sr. Sagasta por la solución de la crisis, y exclama:

«Desgraciado ejército aquel cuyo jefe le llama a los sargentos indisciplinados y capitula con ellos».

Insiste en que no hay unión ni disciplina en la mayoría.

Lee las referencias que ha publicado la prensa de lo ocurrido en la reunión de exministros, donde el Sr. Sagasta dijo que hoy podía hacerse un cambio de política, pero que dentro de tres meses sería imposible.

Pide el orador al Gobierno que declare terminantemente si está dispuesto ó no a dejar en todo tiempo a la reina en libertad de ejercer su prerrogativa.

Dirigese después al Sr. Salvador, cuya conducta aplaude, y dice que ha abandonado el ministerio de Hacienda con gran alegría.

El Sr. Cos Gayón anuncia una interpección sobre la crisis, su desarrollo y su resolución.

El señor presidente del Consejo: Estoy dispuesto a aceptarla en el acto; pero tengo que hacer presente a S. S. que en el Senado se ha anunciado, también por la minoría conservadora, otra interpección, a la que debe darse relación.

Advierto a S. S. que a mí me parece más natural que sea en el Congreso donde se discuta la crisis, puesto que aquí se planteó y aquí tiene su asiento el ministro saliente de Hacienda.

El Sr. Cos Gayón insiste en su interpección, diciendo que prefiere que se discuta la crisis en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: Lo acepto así toda la minoría del Senado? Porque yo no tengo inconveniente. Lo que no puedo es dividirme en dos para asistir a un tiempo a las dos Cámaras.

El Sr. Cánovas del Castillo dice que en la imposibilidad de que se discuta la crisis en las dos Cámaras, refiere que de comienzo el debate en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: En vista de lo dicho por el jefe del partido conservador, estoy dispuesto a aceptar en el acto la interpección.

El Sr. Cos Gayón explica su interpección, comenzando por manifestar que la crisis no ha podido ser más política de lo que ha sido, puesto que ha reconocido por causa la derrota del Gobierno en una votación parlamentaria.

Recuerda los precedentes invocados por el Sr. Sagasta, y dice que cuando el Sr. Elduayen fue sustituido en el ministerio de la Gobernación por el Sr. Villaverde, no se trataba de un caso análogo al presente, puesto que entonces no se suscitó ninguna cuestión política, sino se trató simplemente de un ministro que estaba enfermo y no podía continuar.

Dice que la mayoría está dividida e indisciplinada, según se demostró en la sesión en que fue derrotado el Gobierno.

Se ocupa de la reunión de exministros celebrada en casa del Sr. Sagasta para resolver la crisis, y dice que allí no estuvieron todos los exministros, sino los jefes de grupo, faltando el más antiguo de ellos: el señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice que, en representación de la derecha de la mayoría, fue el Sr. Gamazo, en la de la izquierda los Sres. Moret y Aguilera, y en la del centro los señores conde de Xiquena y Egüilior.

El Sr. Canalejas iba solo, en representación de sus amigos.

Censura al Sr. Sagasta por la solución de la crisis, y exclama:

«Desgraciado ejército aquel cuyo jefe le llama a los sargentos indisciplinados y capitula con ellos».

Insiste en que no hay unión ni disciplina en la mayoría.

Lee las referencias que ha publicado la prensa de lo ocurrido en la reunión de exministros, donde el Sr. Sagasta dijo que hoy podía hacerse un cambio de política, pero que dentro de tres meses sería imposible.

Pide el orador al Gobierno que declare terminantemente si está dispuesto ó no a dejar en todo tiempo a la reina en libertad de ejercer su prerrogativa.

Dirigese después al Sr. Salvador, cuya conducta aplaude, y dice que ha abandonado el ministerio de Hacienda con gran alegría.

El Sr. Cos Gayón anuncia una interpección sobre la crisis, su desarrollo y su resolución.

El señor presidente del Consejo: Estoy dispuesto a aceptarla en el acto; pero tengo que hacer presente a S. S. que en el Senado se ha anunciado, también por la minoría conservadora, otra interpección, a la que debe darse relación.

Advierto a S. S. que a mí me parece más natural que sea en el Congreso donde se discuta la crisis, puesto que aquí se planteó y aquí tiene su asiento el ministro saliente de Hacienda.

El Sr. Cos Gayón continúa su discurso, haciendo largas consideraciones acerca de la situación de la Hacienda y el Tesoro, hablando de millones y citando cifras y más cifras.

Hace varias preguntas al nuevo ministro de Hacienda sobre sus propósitos y opiniones respecto de diversas cuestiones financieras, procurando poner en contradicción al Sr. Canalejas con sus compañeros de Gabinete y con varios exministros de su partido, principalmente en todo lo que se relaciona con el proyecto de revisión arancelaria, que el Sr. Canalejas se disponía a combatir.

El señor presidente del Consejo contesta al Sr. Cos Gayón, diciendo que no hay paridad en la votación última y la que determinó la caída del partido conservador.

Dice que no citó al señor marqués de la Vega de Armijo porque por el puesto que ocupa debe estar separado de las luchas de los partidos.

Explica las razones que tuvo para desistirse de que se diera al Gobierno el voto de confianza, que estaban dispuestos a firmar todos los exministros, diciendo que hubiera resultado inútil, porque el Sr. Salvador se negó en absoluto a retirar su dimisión.

Manifiesta que no debe hacerse caso de las referencias que consignaron los periódicos, porque involuntariamente suelen equivocarse.

Dice que es deber elemental de todos los partidos el tener siempre en libertad a la Corona para que ejerza su prerrogativa, y, por tanto, el Gobierno actual y el partido liberal siempre harán cuanto sea necesario para que la reina tenga libertad absoluta.

Niega que por el resultado de la votación deba haber caído todo el Gobierno y explica las divisiones de la mayoría diciendo que todo el mundo perdió la serenidad. (Varias voces: No es exacto.)

El Sr. Romero Robledo. Nosotros, no.

El Sr. Sagasta: Vosotros perdísteis la serenidad como la perdió la mayoría, y todos hicieron lo que no debían, y S. S. principalmente, que adoptó una actitud impropia, retirándose de la Cámara con la mayoría de qué forma parte (Protestas y grandes murmullos).

Afirma que el partido liberal tiene un programa como nunca lo ha tenido ningún otro, y dice que consiste en hacer la revisión arancelaria, los presupuestos y las reformas de Cuba, contando, por supuesto, con llegar a patrióticas transacciones.

Termina el Sr. Sagasta su discurso y se suspende la discusión.

ORDEN DEL DÍA

El Sr. Romero Robledo retira la proposición incidental que presentó en la sesión del viernes.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes.

Suspensión de pagos y quiebras

Continúa la discusión de la totalidad del dictamen reformando el Código de Comercio en lo relativo a la suspensión de pagos y quiebras.

El Sr. Lloa pronuncia un nuevo y largo discurso en contra.

Después de dos avisos de la presidencia, termina el Sr. Lloa y le contesta con otro discurso no menos largo el Sr. Rodríguez San Pedro.

Ambos señores diputados proporcionan dos horas de trabajo a los taquígrafos, y a las ocho y media se levanta la sesión, quedando todavía en el uso de la palabra el Sr. Rodríguez San Pedro.

El Sr. Cos Gayón insiste en su interpección, diciendo que prefiere que se discuta la crisis en el Congreso.

El señor presidente del Consejo: Lo acepto así toda la minoría del Senado? Porque yo no tengo inconveniente. Lo que no puedo es dividirme en dos para asistir a un

lamentaria, distinguiéndose por su rigidez, algo aparatosa, y por la implacable severidad con que buscó responsabilidades entre sus antiguos colegas de Gobierno.

Su triunfo de ayer contra el sentido conservador de la actual política francesa, débese, sin duda, á una de estas dos cosas: ó á la coalición de las derechas con socialistas y radicales, ó á la animadversión creciente contra el proteccionismo sistemático de M. Méline.

De cualquier modo, no cabe dudar que M. Brisson, desde el sitio que ocupa, ocasionará á Casimir Perier y á sus ministros no pocas dificultades y complicaciones.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

A Buena hora

Lisboa 17.—El *Diario Oficial* ha publicado hoy los decretos modificando la ley de patentes, reformando la de contribución industrial y otros dos encaminados á realizar importantes economías.

La Cámara italiana

Roma 18 (6 m.).—En la ciudad reina completa calma.

Numerosos diputados han marchado á sus respectivos distritos y se asegura que la actual legislatura será cerrada, lo más tarde (el despacho dice el día 14, pero suponemos sea el día 24) cuando la comisión parlamentaria haya presentado el mensaje en contestación al discurso del trono.

La isla de los Mosquitos

Washington 18 (6 m.).—El territorio de la isla de los Mosquitos ha quedado definitivamente anexionado á la República de Nicaragua.

Turcos y armenios

París 18 (6 15 m.).—Las últimas noticias recibidas de Tiflis dicen que los armenios se muestran cada día más agresivos contra los turcos.

Añaden que los gobernadores de Erivan y Kars han tomado todo género de precauciones y medidas especiales para el mantenimiento del orden.

China y el Japón

Londres 18 (5 30 m.).—En su primera edición inserta *The Standard* un despacho de Shanghai, diciendo que dos ejércitos japoneses, formando un total de 72.000 hombres, marchan sobre Tien-Tsin.

Incendio

Valparaíso 18.—Durante la noche última ha estallado un violento incendio en el hotel de Francia.

No hay que lamentar, afortunadamente, ninguna desgracia personal; pero las pérdidas materiales exceden de medio millón de piastras.

Nuevo presidente

París 18 (4 15 t.).—Urgente.—La Cámara de diputados acaba de elegir presidente á la misma, al Sr. Brisson por 249 votos contra 213 que ha obtenido el jefe de los proteccionistas, Sr. Méline.

Agitación en Italia

Roma 18 (7 t.).—El periódico *Don Quijote* anuncia que algunos de los ministros tienen el propósito de presentar la dimisión, rumor desmentido por los diarios oficiales que consignan, existe entre todos los ministros la más perfecta solidaridad. La población está tranquila y el vecindario se muestra indiferente.

Los diputados opositores han marchado á las provincias, y tratan de sostener la agitación, agitando todas las vías legales.

El Sr. Brini ha dirigido á sus electores una carta, protestando contra la suspensión de las sesiones y recomendándoles que tengan absoluta confianza en las instituciones parlamentarias.

El general Gourko

San Petersburgo 18 (7 15 t.).—Con motivo de la fiesta del emperador, el general Gourko ha sido nombrado feldmarschal. Dicho general ha sido relevado, á petición propia y por motivos de salud, de las funciones de gobernador de Varsovia.

Rectificación oficial

La legación imperial de Turquía en Madrid ha recibido el siguiente despacho oficial:

«Constantinopla 18.—El periódico *Le Temps*, de 16 del corriente, ha reproducido un telegrama, dirigido á *The Times*, relativo á la prisión del obispo de Mouch. Se mejanía noticia se halla destituida de todo fundamento.»

CARTAS DE CUBA

Señor Director de El Globo:

Créame usted con toda sinceridad: no llegamos á comprender aquí, ni con la causa acertamos, de cómo se tratan en sus nuestros más importantes asuntos.

En todo vemos, con tanto pesar, que domina la conveniencia de los menos con notable perjuicio de los más, siendo esto, á mi entender, la principal causa de las irresoluciones y ambigüedades de nuestros Gobiernos que, poco previsores y demasiado condescendientes, no comprenden que esa actitud daña y mortifica al país que nota, ve y siente la necesidad de soluciones francas que alivien una situación, como tantas veces tengo repetido, de graves consecuencias para lo porvenir.

¿Qué hemos adelantado con ese debate político próximo á terminar, y sin terminar en lo que á Cuba importa e interesa? ¿Qué resultados se han obtenido con una discusión en donde las pasiones, los egoísmos, el interés particular, las personalidades, las intenciones tenebrosas y hasta la soberbia inclusive han jugado importante papel, haciendo caso omiso del problema legal que hoy á todos importa resolver en bien y provecho de intereses comprometidos seriamente?

Desgraciadamente hay que confesar, si no con rubor, con pena, que jamás fuimos ni seremos los españoles colonizadores, por la sencilla razón de nuestros defectos de raza que nos impiden conservar lo que nuestros mayores adquirieron á fuerza de sacrificios.

Un problema que en Inglaterra se le hubiera resuelto atinadamente y en poco tiempo, concediendo la razón á los más y sal-

vando á la vez los intereses de la Metrópoli, nosotros con nuestro detestable sistema necesitamos mucho tiempo para luego resolverlo contra los sentimientos de la mayoría y las conveniencias de la patria; en favor de las de unos pocos que siempre gozaron de odiosos privilegios. Y esos privilegios—la historia nos lo enseña—fueron la causa principal de que se emancipasen las colonias.

De esto, que es una verdad por todos conocida y apreciada, no hacemos caso, y si lo atendemos como en la época presente, encontramos fuerte valladar en nuestros Gobiernos que, irresolutos, no saben ó no pueden sacrificar esos privilegios y conveniencias en aras de los elevados principios.

Es una triste realidad, pero realidad al fin, el ver los supremos y á la vez ineficaces esfuerzos que elementos importantes del país hacen en favor del problema colonial, cuando este, si no de fácil, tampoco es de imposible resolución, dada la saludable metamorfosis que viene operándose de poco tiempo acá á favor de la patria común en el ánimo de personalidades de nota que siempre se distinguieron por el poco afecto que la profesaban.

Ese cambio de conducta que con satisfacción observamos, ¿á quien se debe? Pues á un proyecto que hizo despertar fundadas esperanzas en la madre patria, y á ciertos elementos sanos del país que comprendieron, con el mejor sentido práctico, llegada la hora de constituir un partido que fuera leal y fiel mediador en la devastadora lucha de odios y rencores, por tanto tiempo sostenida con más pasión que patriotismo.

Yo no sé la suerte que le estará reservada al proyecto del Sr. Maura; pero sí sé de cierto y positivo que si fracasara en todo ó en su parte capital, las consecuencias serían indudablemente desagradables para todos.

Nos encontramos al extremo del camino que, con tanto trabajo y abnegación, venimos recorriendo, y nada más peligroso que una orden de alto ó de retirada.

Decididamente el partido reformista no acepta transacción alguna que reconozca por base la anulación del principal organismo de las reformas.

He tenido ocasión de hablar con los hombres más importantes del reformismo, y todos me dicen que sin la Diputación única no aceptarán nada del proyecto.

Esto demostrará de una manera clara y precisa que ese partido tiene completa fe y confianza en la bondad del programa que defiende, y en la fuerza numérica de que dispone.

Un partido que nació bajo los mejores auspicios y con el aplauso unánime de la mayoría del país, dando golpe certero á las ideas separatistas con la publicación de su simpático programa, y anulando á la vez la perniciosa influencia de otro partido, cuyo poder descansaba en la arbitrariedad irritante, no puede ni debe, sin hacerse solidario de males mayores, arrancar alevosamente de ese programa lo más esencial.

Corre el rumor de que pronto será sustituido el general Calleja por el Sr. Gamir, confiándosele al primero un importante cargo militar en la Península.

Puedo asegurar á usted sin temor de ser desmentido que, si tal cosa sucede, el país la tomará como pésimo augurio para la situación moral que disfrutamos, creyendo, según muchos me dicen, que con tal cambio vuelven los usos de épocas anteriores.

Pero como en este asunto el único responsable es el Gobierno que, mal informado ó porque así le convenga, ha de hacer el cambio de autoridades, me abstengo de decir á usted las versiones que á diario oigo sobre el particular, nada agradables por cierto.

La prensa que defiende á los de Unión constitucional se muestra muy propicia á una transacción con los reformistas, alegando como razón máxima el bien de la patria; cantinela obligada para que los ilusos permanezcan agrupados alrededor de un partido que amenaza desmoronarse, si la razón y las conveniencias generales triunfan de los individuales egoísmos.

Por supuesto que esa transacción la quieren desaprovechando la Diputación única, única que les molesta ó estorba del proyecto, porque con ese Cuerpo informativo no pueden ocultar sus intenciones y propósitos de siempre.

Excuso decir á usted que los reformistas, que conocen perfectamente los móviles que impulsa al otro partido, no acceden á semejante componenda, por ser contraria á sus deseos y aspiraciones.

La verdad es que la situación hace sentir sus efectos desagradables, y por lo tanto apremia salir de ella en el menor plazo posible.

Mucho se comenta la actitud del ministro de Ultramar en el debate político, creyendo unos que sus declaraciones en el Congreso inclinaban al lado de los de Unión constitucional, mientras otros afirman que el señor Abarzuza no hará nunca traición á su procedencia democrática.

Lo cierto es que el país, en general, aguarda con impaciencia la nota saliente del ministro, para entonces juzgarle.

En los centros oficiales reina el mayor pánico con los cambios de personal que para muy pronto se anuncian.

Bien puede el nuevo ministro tener el mayor cuidado, si ha de remover el personal, en la elección de aquellos á quienes envía para el desempeño de los destinos públicos, pues la mayor parte de las veces desacreditan con su conducta al ministro que los nombra.

EL CORRESPONSAL

30 Noviembre 1894.

EL PARTIDO INCONDICIONAL

DE PUERTO RICO

El comité central de este partido ha publicado un manifiesto que merece atención y aplauso. Con gusto reproducimos algunas de sus afirmaciones:

«No vamos á hacer nueva profesión de fe: vamos á continuar la gran obra del partido incondicionalmente español, llamando á todos los hombres, sin excepción ninguna, á la noble empresa de coadyuvar al desarrollo de los intereses intelectuales, morales y materiales de esta provincia, manteniendo inmutable todo lo sustancial de nuestro Credo».

Una conciencia honrada preside nuestros juicios; una convicción profunda los alienta, y nos sobran decisión y firmeza para mantenerlos.

En este sentido: Queremos toda reforma política que tienda á dignificar al ciudadano español y á estrechar de manera indisoluble los lazos

con la Metrópoli; y dentro del principio asilista que ha informado nuestros procedimientos, vamos progresivamente hasta la igualdad.

Aceptamos la especialidad administrativa y, por consiguiente, la descentralización, en todo cuanto tienda á robustecer los organismos locales y provinciales, con leyes amplias que favorezcan su desenvolvimiento, siempre que no invadan ni cercenen en lo más mínimo las funciones propias de soberanía, que pertenecen por derecho indiscutible á la Nación, ni amengüen los altos prestigios que corresponden á la autoridad superior de la isla.

Consecuentes con nuestra conducta, seguiremos gestionando la normalidad monetaria, el cobatejo completo y recíproco con la Península; y, dentro de la unificación arancelaria, la reforma de la segunda columna, de manera tal, que, protegiendo en la medida necesaria los productos nacionales no haga prohibitivos los extranjeros, en beneficio de la renta insular y de los consumidores.

Recabaremos la difusión de la enseñanza en todos sus grados como base de la cultura general; propenderemos con todas nuestras fuerzas al desarrollo de las obras de Fomento, y mantendremos en todos nuestros actos, como norma del partido, la más severa y escrupulosa moralidad administrativa.

A estos principios deberán ajustarse los procedimientos que cumpla adoptar para llegar á su realización, contando con el concurso de todos vosotros, de los que antes y ahora hemos luchado siempre por el bien de la patria; de todos cuantos anhelan la paz, el orden, la moralidad y el progreso de la isla indisolublemente unida á la nación.

El manifiesto es un paso adelante dado en el buen camino.

Desearíamos que contribuya á establecer la paz entre los partidos portorriqueños, y que cierre la era de los comportes.

Tribunales

No hubo ayer en la Audiencia ningún juicio de importancia, pues el único que tiene alguna es el que comenzó en la sección cuarta, á puerta cerrada, por el delito de adulterio, que ha llevado al banquillo á una hermosa alegre de cascos y á dos cómicos apasionados por la misma.

Pero la índole de la causa ha burlado la curiosidad de los eternos espectadores del juicio oral.

En la sesión informó el abogado de la acusación privada, Sr. Muñoz y Rivero.

Hoy continuará la vista.

La sala segunda de lo civil de la Audiencia de esta capital, ha admitido el recurso de fuerza en conocer, preparado por la Real Archicofradía sacramental de San Ginés y de San Luis, contra el juzgado eclesiástico, con motivo de la sentencia dictada por el mismo y publicada en el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis, de 20 de Julio último.

En su consecuencia, y con arreglo á la vigente ley de Enjuiciamiento civil, se ha expedido real provisión, ordenando la remisión á la sala de los autos en que fué dictada la referida sentencia.

Se decía ayer tarde en las Salasas, ignoramos con qué fundamento, que la sección segunda había dictado, en la causa del robo de la Tabacalera, auto revocando el de terminación del sumario, por entender que la causa debe sustanciarse con arreglo al procedimiento especial que, para los delitos de contrabando y defraudación, establece el real decreto de 20 de Junio de 1852.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio inserto en la cuarta plana y concerniente á los regalos que ofrece á sus abonados.

EL GLOBO

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Se han expedido ayer por la secretaría del Ayuntamiento de Madrid 127 licencias para situar puestos en la vía pública durante las fiestas de Navidad.

Disposiciones de Fomento

Por este ministerio se han dictado las siguientes:

Nombrando catedráticos de Obstetricia de las Facultades de Medicina de Granada y Valencia, respectivamente, á D. Faustino Horcajo y D. Alejandro Planellas.

Idem para completar el tribunal de oposiciones á la cátedra de Griego de la Universidad de Salamanca á D. Pedro María López Martínez.

—Anunciando á concurso la cátedra de Paisaje de la Escuela Nacional de Pintura, y á traslación de la Dirección civil de la Universidad de Valladolid.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina un decreto para poner en vigor una ley votada en Cortes sobre positos, y otro concediendo honores de jefe superior de administración.

Los restos de Goya

Se ha nombrado una comisión compuesta de los Sres. Madrazo (D. Pedro), Alvarez Capra, Nieto (D. Emilio), Avalos y Beruete para que dictamine en todo lo referente á la traslación de los restos de Goya.

El director general de Instrucción pública, Sr. Vincenti, acompañado del arquitecto Sr. Repullés, ha estado ayer en el cementerio de San Isidro con objeto de ver el mausoleo construido para depositar los restos de Goya y Meléndez Valdés, habiendo ordenado que se hagan en dicho monumento algunas reparaciones necesarias para que en breve puedan ser depositados en él tan gloriosos restos.

Diputación provincial

Celebró sesión á las cuatro de la tarde de ayer la Corporación provincial, bajo la presidencia del Sr. España.

Se retiraron, á petición de los señores

Díez (D. Pedro) y García Gordo, varios dictámenes de la comisión de Fomento.

Se despacharon otros de la comisión de Hacienda.

Usaron de la palabra los señores presidentes de la comisión, Díez, García Gordo, Ballesteros y de Blas.

Varios dictámenes de la comisión de Beneficencia quedaron sobre la mesa, á petición del Sr. Ballesteros.

El Sr. Corcuera pidió quedasen sobre la mesa otros varios dictámenes.

Se leyó una proposición del Sr. Belmás, pidiendo que se establezca una sección de hidrología en la provincia de Madrid, que estudie el caudal de aguas que tiene la provincia, para dotar á ésta de saltos de agua con destino á industrias, embalses y abastecimiento de aguas á los pueblos.

Fue tomada en consideración y pasó á estudio de la comisión de Fomento.

Terminada la sesión, los diputados quedaron reunidos en conferencia privada.

Se han encargado de la secretaría particular del ministro de Hacienda el teniente de alcalde del distrito del Hospital, don Manuel Cobo Canalejas, y el Sr. D. Santiago Mataix.

El primero de ellos ha solicitado licencia del Ayuntamiento para poder dedicarse á su nuevo cargo.

Cámara de Comercio

No habiendo podido celebrarse la Asamblea general ordinaria que determina el art. 34 del Reglamento, convocada para el día 30 de Noviembre último, por no haber asistido el número de individuos que preceptúa el art. 38 del mismo, se convoca nuevamente con sujeción á lo dispuesto en el segundo párrafo del referido artículo para hoy jueves, 20 del corriente, á las tres de la tarde, en el local de la Cámara, Juan de Mena, 2. Nueva Bolsa.

En la reunión se tratará de los asuntos siguientes:

1.ª Aprobación de los presupuestos de la Cámara para el próximo año de 1895.

2.ª Discusión de las reformas que deben solicitarse del Gobierno en cuanto se refiera á las nuevas ordenanzas de Aduanas.

3.ª Cuestión que debe observar la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de esta capital y acuerdos que proceden sean adoptados acerca de tratados de Comercio y revisión de la segunda columna del Arancel vigente.

4.ª Dar cuenta de una comunicación recibida del Ayuntamiento de Madrid, sobre sustitución del impuesto de consumos; y

5.ª Resolución de cuantos asuntos y proposiciones formulen los señores miembros de la Cámara.

Además de las personas que han contribuido con cantidades, de las que hemos dado noticia, para la construcción del Asilo de la Moncloa y sostenimiento del de «Las Yserías», se han recibido últimamente los siguientes donativos:

S. M. la reina, 4.000 pesetas; marqués de Castro Serna, 500; D. Luis Bruguera, 500; marqués de Monistrol, 100; conde de Goyeneche, 100; D. Santiago de Liniers, 100; conde de Bernar, 50, sumas que, unidas á las 14.300 pesetas de la primera lista, forman un total de 19.650 pesetas.

Esta noche, á las nueve, explanará don Emilio García de Marcos, en el Centro Instructivo del Obrero, Mayor, 18, principal, una conferencia a con el siguiente tema: «Las clases obreras necesitan tener algunas nociones de Economía Industrial y Mercantil?»

La Asociación general de funcionarios civiles del Estado que preside el Sr. Alvarez Mariño, ha quedado definitivamente constituida en la numerosa reunión verificada en el Círculo de la Unión Mercantil.

Para formar la comisión encargada del estudio y confección de bases para la más conveniente reforma en los procedimientos y completa organización de la carrera general administrativa, reglamentando cuanto pueda afectar al personal de los diferentes ramos que constituyen la Administración en general, tanto del Estado como provincial y municipal, quedaron designados D. Pedro Manuel Acuña, presidente, y vocales los Sres. D. Justo Zaragoza, D. Guillermo Laá, D. Camilo Pozzi, D. Francisco Ruano, D. Regino Escalera, D. Julián García del Busto, D. Rogelio Valledor, D. José Alvarez Páscar, D. Nicolás Ibarrola, don Santiago Ballesteros, D. Carlos Torrijos, D. Adolfo Cadabral, D. Agustín Retortillo de León, D. Francisco Moreno López, D. Ramón Rodríguez Araus, y secretario D. Jose Lon y Albareda.

Dice La Epoca:

«Los Sres. Gandarias, Alcoverro, Aguado y otros conocidos escultores, han elevado una solicitud á los señores ministros de la Gobernación y de Fomento, gobernador civil y alcalde de Madrid, á fin de protestar del fallo del Jurado que ha entendido en la calificación de los bocetos ó proyectos escultóricos presentados al concurso iniciado por el Ayuntamiento para el nuevo grupo que ha de figurar en la fuente Cibele».

Fundase en la informalidad ó irregularidad de circunstancias con que según ellos, se han expuesto al público los bocetos, y en la composición del referido Jurado.

Ateneo

Hoy, miércoles, á las nueve de la noche, continuará en la sección de Ciencias morales y Políticas del Ateneo de Madrid la discusión sobre el tema «Derechos y deberes entre trabajadores y capitalistas».

El sábado próximo, 22 del corriente, hará el Sr. Moret el resumen de las conferencias dadas recientemente por los Sres. Toda, Comenge, Suárez Inclán y Auhón, acerca del actual conflicto chino-japonés. Esta conferencia será exclusivamente para los socios del Ateneo.

Luz eléctrica

La comisión nombrada convoca á junta general de abonados para darles cuenta del resultado de sus gestiones, mañana jueves, á las nueve de la noche, en el Círculo de la Unión Mercantil é Industrial.

Círculo Artístico de San Lucas

La Sociedad de este nombre, que con tanto éxito contribuye en Barcelona al mayor y mejor nombre de las artes españolas, ha publicado un periódico único extraordinario titulado *Nacidad*.

Es acaso la publicación más notable, en su clase, que han producido hasta la fecha las artes gráficas en nuestro país, por lo cual felicitamos sinceramente á sus iniciadores.

Su precio, en Barcelona, es de 3 50 pesetas, y en el resto de España, 4 pesetas. Comisión de venta, 25 por 100. Devolución de ejemplares sobrantes, á cargo de V. Pago, á sesenta días vista, contra giro factura 1.ª de Enero de 1895.

Dirección: Pedro Moltó, paseo de Gracia, 20, principal, Barcelona; José María de Falcás, Caballero de Gracia, 56, Madrid.

El gobernador de Pontevedra comunica al de esta provincia que en la noche del 16 robaron el establecimiento que los señores Castro y Compañía poseen en Vigo, llevándose los ladrones 30.000 pesetas en monedas de oro alfonasinas, isabelinas y de otros cuños; 3.000 pesetas en plata, 3.000 en billetes del Banco, 150 medios duros filipinos, un saquito con duros brasileños, otras monedas de plata extranjeras y un billete de 100 pesetas, falso, taladrado por el Banco. Sospechase de tres individuos que llegaron hace pocos días de Madrid.

PROVINCIAS

El gremio de comisionistas de Aduanas de Irún celebró anteayer junta general, y adoptó el acuerdo de perseverar en la actitud de protesta contra los artículos de las Ordenanzas, lesivos para los intereses sagrados del comercio.

Ha ingresado nuevamente en la cárcel de Málaga el socialista Pablo Iglesias, por los ataques que dirigió á la autoridad en el meeting del domingo.

Ha sido asaltada por una cuadrilla de foragidos, la casa donde están instaladas las oficinas del Centro minero de Villanueva de las Minas (Sevilla), siendo robados varios efectos, dinero y crecida cantidad de sellos de diferente valor.

Los ladrones fueron detenidos por la guardia civil.

Al salir de la estación de Vilches el tren correo, cayóse á la vía una niña de siete años.

Detenida la marcha del tren, fué recogida la criatura por la guardia civil, resultando completamente ilesa.

En Alcira (Valencia) han sido capturados los autores del robo de un artístico copón, perteneciente á la Cologiat de Játiva.

SUCESOS

En la calle de la Paz, núm. 17, piso segundo, intentó suicidarse un administrador de loterías, de sesenta y cuatro años, llamado D. Félix Miguel Esteban, quien para consumar su propósito infligióse una herida grave en el cuello con una navaja de afeitar.

Conducido á la casa de socorro fué curado por los facultativos de la misma, pasando después á su domicilio en estado relativamente satisfactorio.

Según parece, desgracias de familia le indujeron á tan desesperado extremo.

En la casa núm. 5 de la calle de Goiri fué maltratada una mujer por un sujeto, infliriéndole una herida grave, después de amenazarla de muerte.

La lesionada, que se encuentra en estado de gestación, fué asistida por los facultativos de la casa de socorro, quedando el agresor á disposición del juzgado de guardia.

Al cruzar un carruaje por la plaza de la Independencia, desbocóse el caballo á causa de la rotura de una rueda. El cochero fué lanzado del pescante, pasando el vehículo por encima y ocasionándole varias lesiones gravísimas, además de la fractura de un fémur.

El doctor Simancas ha practicado con toda escrupulosidad la autopsia del cadáver de la joven Dolores González, hallado en la madrugada de anteayer en el patio de la casa núm. 37 de la calle del Espíritu Santo.

El resultado de la operación parece confirmar las sospechas de que la joven Dolores murió á consecuencia de la caída y choque del cráneo con las losas.

Los médicos no han hallado señal alguna de violencia, ni siquiera indicios de agresión ó lucha.

En la carrera de San Jerónimo fué detenido por los guardias de seguridad, el niño de doce años Victoriano Santiago Blanco, por suponersele fugado de casa de sus padres, residentes en Segovia.

Por orden del señor duque de Tamames, ha ingresado en el asilo de San Bernardino, donde permanecerá interin no sea reclamado por su familia.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo la dimisión al ministro de Hacienda D. Amós Salvador y nombrando á D. José Canalejas.

GUERRA.—Reales órdenes de abonar á alcances á individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal.

FOMENTO.—Reales órdenes sobre provisión de cátedras.

EL DIA POLÍTICO

Ayer mañana tomó posesión del ministerio de Hacienda el Sr. Canalejas. Al saludarle el alto personal, manifestó que no llevaba el propósito de innovar ó reformar violentamente los servicios, ni lo creía necesario, porque bastaba para satisfacción del interés público seguir laboriosamente las huellas de sus antecesores, los señores Gamazo y Salvador.

Poco después de la toma de posesión, llegó al ministerio

enteró detalladamente del estado de relaciones entre la Hacienda y el Banco.

Durante el tiempo que estuvo en suspenso la sesión del Senado, el Sr. Montero Ríos conferenció con los Sres. Elduayen y condes de Torreánz y de Esteban Collantes, conviniendo en la imposibilidad que el debate político sea simultáneo en una y otra Cámara.

Por noticias oficiales recibidas en el ministerio de Estado, se confirma que el Gobierno inglés no ha hecho al sultán de Marruecos proposiciones para establecer en la isla del Peregril ni en otra parte, un depósito de carbón.

El ministro de Negocios Extranjeros de la Gran Bretaña, lord Kimberley, manifiesta su extrañeza de que se dé importancia alguna a los rumores sobre dicha isla, que en absoluto carecen de fundamento.

Los diputados cubanos comentaron mucho ayer tarde las noticias de que los Estados Unidos pondrán derechos diferenciales a los azúcares de las Antillas.

Esta tarde, los Sres. Perojo y García Molinas, tratarán esta cuestión en el Congreso.

El Sr. Martín Sánchez presentará esta tarde en el Congreso una proposición incidental sobre la urgencia del canje de la moneda en Puerto Rico.

No hubo, según nuestros informes, la menor dificultad para el aplazamiento del proyecto de bases para la revisión arancelaria, al entrar ayer el Congreso en la orden del día, como algunos parecían temer, pues todos estuvieron de acuerdo en dejar tiempo al ministro de Hacienda, Sr. Canalejas, para disponerse a la discusión, la cual no continuará probablemente hasta después de las vacaciones.

Y, a propósito de este importante asunto, sostienen los amigos del Sr. Gamazo que este importante hombre público, tan conocedor de las prácticas parlamentarias, jamás se opuso, ni podía oponerse, a que la revisión, después de hecha por la comisión arancelaria, vuelva a conocimiento de las Cámaras, porque el art. 109 del Reglamento así lo prescribe para toda autorización de bases, siendo de ello un ejemplo reciente la ley de bases para la reforma del Código civil, la cual fue sometida después a la discusión de las Cámaras.

Como haya habido reclamaciones contra los alcaldes de Cádiz y de Chiclana, por no haber dado cumplimiento a las órdenes recibidas mandando reinstalar en sus cargos a varios concejales de los indicados Ayuntamientos, a pretexto de supuesta incompatibilidad de los aludidos el señor ministro de la Gobernación ha ordenado al gobernador interino que haga cumplir sus órdenes, enviando, si es necesario, un delegado a Chiclana, y que instruya el oportuno expediente a cada uno de dichos alcaldes para depurar la responsabilidad en que hayan podido incurrir.

Los representantes de las provincias productoras de trigo, autores de la proposición admitida en principio por el Congreso,

en la que piden aumento de los derechos protectores, estuvo anoche conferenciando con el ministro de Hacienda para pedirle se interesara en su demanda.

El Sr. Canalejas, conforme con el principio de una equitativa protección, pero encerrándose en las reservas propias de su cargo, les ofreció estudiar el asunto y llevarlo al acuerdo del Consejo de ministros.

Créese que las próximas vacaciones parlamentarias se prorrogarán por algún tiempo más del que se dijo en un principio, pues acaso duren un mes.

Se dijo ayer que el administrador del periódico de Cádiz *La Unión Republicana*, había sido víctima de un atropello; pero el gobernador niega el menor fundamento a la noticia.

Presidida por el señor duque de Sexto la diputación permanente de la nobleza, estuvo ayer en palacio a presentar a la reina una exposición pidiendo se anule el reconocimiento ó reválida de las cartas de sucesión, de dos ducados con grandeza de España, hecha por concesión reciente, contra todo derecho, según los reclamantes.

Es este un asunto que alguien pensó llevar a las Cámaras, y que seguramente hubiera llamado poderosamente la atención.

En círculos formados por amigos de la situación, aunque no por igual de todos los ministros, se dijo ayer que el Sr. Arias Miranda estaba resuelto a suscribir el dictamen de bases para la revisión arancelaria, desde el momento que había sido aceptado por el Sr. Canalejas.

El Senado discutirá hoy en la orden del día el proyecto de bases para la reforma de la ley de Sanidad, debido a la iniciativa del Sr. Aguilera.

Se han concedido honores de jefe de administración civil a D. Luis Soto Rivera y D. José Soler, alcalde y teniente de alcalde de Badajoz, y al vicepresidente de la Diputación provincial de Granada, Sr. Jiménez de la Serna.

TEATRO REAL

«El profeta»

No hay que olvidar el corte especial de esta obra, atestada de primores, de instrumentación y de composición, y en la que hasta las cosas raras, si se nos permite la frase, no son hijas de la casualidad, sino efectos deliberadamente obtenidos a fuerza de talento por el compositor. Pero, sea la que sea la causa, *El profeta* de anoche ha sido muy bien representado.

Comiencen, pues, los elogios (ya que hoy hay para todos, gracias a Dios) por las señoras Tetrazzini y Leonardi, consignando, en honor de una y de otra, que ambas han tomado con empeño sus respectivos papeles de Berta y Fides.

La señora Tetrazzini estuvo toda la noche animada de la mejor voluntad, y con vivo deseo de hacer todo lo posible para

dejar satisfecho al público; este, por su parte, apreció como siempre aprecia estos esfuerzos, y premió con aplausos la limpieza en el fraseo y las hermosas notas de la diva.

Para la señora Leonardi, no es el papel de Fides el más a propósito, seguramente, ni por sus condiciones de voz, ni por la índole de su talento; y, a pesar de estos inconvenientes dijo toda su parte con brío y pasión, mereciendo aplausos.

El dúo de Berta y Fides, muy bien desempeñado por ambas, fué uno de los números que han resultado mejor, y no citamos otros, por no poder detenernos en detalles.

Con placer aprovechamos la ocasión que anoche nos ha dado el Sr. Mariacher de aplaudirle sin reservas. Muy mediana la impresión que este señor nos produjo las primeras veces que le hemos oído en la actual temporada, fuése aquella modificando hasta convertirse en favorable, después de *El profeta* que cantó anoche. En toda la obra estuvo bien de voz, y en algunos pasajes muy bien, precisamente en los de mayor dificultad y fuerza. Harto claramente se lo demostró el público.

Vimos ayer, además, un mérito que antes de ahora no habíamos acertado a descubrir en el Sr. Mariacher, y es la conciencia con que ha estudiado el heteróclito, tipo del tabernero, rey y profeta, de cuya *particella* ha procurado sacar el mayor partido posible. Al principio de la representación parecía tener algún recelo, sin duda por ser la primera vez que la cantaba en el Real y luchando con los recuerdos de Tamagno y de Gayarre; pero se creció a los primeros aplausos, y no decayó ni un punto en el resto de la noche; también para él hubo ovación merecida, sobre todo al final del acto tercero.

Nos hemos extendido mucho, y habremos de concluir de prisa, mal de nuestro grado, diciendo de los anabaptistas, Sres. Navarri, Verdaguer y Ragni, que han ayudado como buenos al buen resultado.

El Sr. Ragni mereció la atención del auditorio por haberse mostrado discretísimo, procurando dar realce a su secundario papel, en fuerza de cuidar todos los detalles con mucho cariño.

Los coros, muy afinados. El hermosísimo final del acto primero mereció los honores del día.

El Sr. Campanini, director de la orquesta, estuvo feliz como nunca, habiendo podido saborear las dulzuras de la ovación que el público le hizo después de la ejecución de la *marcha*, que se vio precisado a repetir, acaso con mejor acierto que la primera vez. La orquesta superior y muy disciplinada. Hasta la música militar estuvo a la altura de las circunstancias.

Conclusión: *El profeta* de anoche no ha sido una solemnidad ni un acontecimiento, nada de eso. Pero ha tenido verdadera importancia por lo bien cuidado del conjunto. Acaso es la obra mejor representada de las que lo han sido en la temporada presente, no muy lucida por ahora.

A. R.

FRONTONES

Euskal-Jai

Fué el de ayer un partido desabrido de los que dejan mala impresión, como ocurre en todos los casos de la vida en que un maestro sufre algún descalabro proporcionado por quien es más débil en el oficio. Así le sucedió ayer a Elizegui, que, en unión de Ayestarán, quedó en 32 tantos, al apuntarse 50 Muchacho y Urbieto.

La derrota no pudo ser mayor, pero creemos que Elizegui hallará el desquite en otro partido.

Las pelotas, no tan malas como el día anterior, pero malas al fin. Lasa y Chapasta sacaron las dos quinielas, que se pagaron, respectivamente, a 44 y 20 pesetas por duro.

R. N.

Noticias de espectáculos

PRINCESA.—El viernes próximo se verificará en este teatro el estreno del drama en tres actos, en verso, original del Sr. Cavestany, titulado *Sofía*, con el reparto siguiente:

Sofía, señorita Guerrero; la condesa, señorita Sala; Adelaida, señora Valdivia; Carlos, Sr. Díaz de Mendoza; Juan, Sr. Calvo (D. Ricardo); Pablo, Sr. Guerra; el cura, Sr. Casillón; el alcalde, Sr. Díaz; el alcaide, Sr. Mendiguchía; el secretario, Sr. Nuñez; Santiago, Sr. Calvo (D. F.); Andrés, Sr. Torner; Un criado, Sr. Andrés.

Para el día 10 de Enero próximo se anuncia la inauguración del teatro Español, poniéndose en escena para la función inaugural la obra de Moreto *El desden con el desden*.

Después se estrenarán las obras *Los hijos de Loth y Tereza*, originales, la primera del Sr. Sellés, y la segunda del conocido crítico Clarín.

PARISH.—Este teatro sigue concurrencia todas las noches, siendo muy aplaudidos, en todas las obras, los Sres. Rosell y Ruiz de Arana.

Euslyanse, para ser representadas muy pronto, la preciosa zarzuela *Entre mi mujer y el negro*, y otras no menos celebradas del repertorio antiguo.

En breve se verificará el estreno de una zarzuela en tres actos, arreglo del francés, original la música de un célebre compositor.

ZARZUELA.—Cada noche es más aplaudido el espectáculo deslumbrador que se exhibe en este teatro con el título de *Mis Robinson*.

El numeroso público que acude a presenciar aquel derroche de lujo en trajes y decoraciones, sale complacido y verdaderamente mareado al admirar el lujo y esplendidez.

Miss Robinson atraerá a este teatro a todo Madrid durante las próximas Pascuas.

NOVEDADES.—Ayer se leyó en este popular teatro un precioso drama en tres actos y en verso, sin título, pues el autor (anónimo), que lo ha enviado al Sr. González, le ha dejado en libertad de bautizarle.

La obra, según se dice, es correctísima y muy interesante; su asunto es el de la famosa historia de los *Chaurruhuau*, que, como es sabido, mataron a D. Suro, de Toledo, arzobispo de Santiago.

En este teatro sigue creciendo la curiosidad por ver el drama recientemente estrenado *El pan del pobre*.

La compañía de zarzuela en que figura el notable tenor español Sr. Barrera, está obteniendo en Caracas, según noticias, buena cosecha de aplausos.

Lo mismo en la obra *Los dos príncipes* que en *Marina* ha conseguido el expresado tenor Sr. Barrera un gran triunfo, al decir de la prensa de aquella ciudad, por lo cual es de esperar que aquí no dejemos de verle y aplaudirle, ya que tanto escasean hoy los buenos tenores en el referido género de zarzuelas.

ASMA

Los accesos de asma que tan desesperadamente hacen sufrir al que por desgracia padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARRILLOS ANTIAASMÁTICOS

que prepara el Dr. Andreu

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZOADOS

del Dr. Andreu

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 18 de Diciembre.

Interior, 4 por 100 contado.....	73.10
— — — fin de mes.....	73.20
— — — fin próximo.....	72.55
Exterior, 4 por 100 contado.....	82.10
Amortizable, 4 por 100.....	80.85
Billetes Cuba 1886.....	109.95
— 1890.....	99.50
Acciones Banco España.....	391.00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	99.00
— — — al 4 por 100.....	90.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	176.00
Paris vista.....	12.80
Londres vista.....	28.38

Barcelona

Interior 4 por 100.....	73.25
Exterior 4 por 100.....	81.95

Paris

Exterior 4 por 100.....	73.18
Renta francesa 3 por 100.....	101.46

Londres

Exterior 4 por 100.....	73.31
-------------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 73.25.

BARCELONA.—Idem, 73.30.

Próximo, 81.90.

PARIS.—73.12.

A la vista, 12.80.

LONDRES.—28.38.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 18.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73.25.

Buenos Aires 17.—Precio del oro en el día de ayer, 000.

TEMPERATURA

A las ocho, 2 sobre 4.—A las doce, 13.—A las cuatro, 9.—A las seis, 7.—Máxima, 14.—Mínima, 1.—Barómetro, 713.—Buen tiempo.

IMPRENTA DE F. NOZAL, Jesús, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

la aguja que librarte de manos de tus verdugos?

—¿Tú que glorificabas a los vagabundos, a los ladrones, a las meretrices y demás gente perdida, sabías sin duda como profeta que habías de ser azotado como ellos.

A pesar de su repugnancia en ver el suplicio de Jesús, Genoveva temiendo que se hubiera desmayado, pues no oía un grito ni una queja, dirigió hacia él los ojos con angustia.

¡Ah! ¡Qué espectáculo tan horrible para ella!

La espalda del Nazareno era solo una llaga sangrienta. Jesús levantaba al cielo la cabeza y cerraba los ojos como para sustraerse sin duda a la visión de aquella turba impía. Su rostro livido, bañado de sudor, revelaba un padecimiento horrible a cada golpe de flagelación dado ya en carne viva.

Y a pesar de todo, callaba con una resignación verdaderamente sobrehumana.

Los príncipes de los sacerdotes, los doctores de la ley, los senadores y demás fariseos seguían con mirada ávida y triunfante la ejecución del suplicio.

Entre los más encarnizados y crueles en complacerse en esta tortura, Genoveva observó al doctor Baruch, al pontífice Caifás y al senador Jonás.

Los verdugos comenzaban ya a cansarse: habían roto ya en las espaldas de Jesús casi todas sus varas, y consultaron con la vista al doctor Baruch, como significándole que era ya tiempo de poner fin al suplicio.

El doctor de la ley comprendió aquella mirada de los verdugos, más compasivos que él, y contestó:

—No, no; gastad todas las varas que habéis traído.

La orden del fariseo fué ejecutada. Las últimas varas fueron rotas también en las espaldas del justo, salpicando de sangre los fieros rostros de los verdugos, que no azotaban ya la piel, sino la carne viva.

El martirio fué ya tan atroz, que Jesús, a pesar de su valor, desfalleció, dejando caer la cabeza sobre el hombro izquierdo; sus rodillas se doblaron y hubiera caído al suelo sin las ligaduras que lo sujetaban por la cintura a la columna.

Después de ordenar el castigo, Poncio Pilato había entrado en su palacio. Luego volvió a salir y mandó a los verdugos que soltaran al preso.

Los verdugos obedecieron, pero tuvieron que sostenerlo para que no cayera en tierra.

Uno de ellos le echó sobre los hombros su túnica de lana. El contacto de esta ruda tela sobre la carne viva causó sin duda tan vivo y cruel dolor a Jesús, que se estremeció visiblemente, y el mismo exceso del dolor le hizo volver en sí.

Entonces levantó la cabeza, procuró sostenerse por sí mismo para no necesitar el apoyo de los verdugos, abrió los ojos y echó sobre sus enemigos una mirada de miseri cordia.

Creyendo Poncio Pilato haber satisfecho el odio de los fariseos, presentó al pueblo a Jesús diciendo:

—¡Hece homo!

Y haciendo una seña a sus oficiales para que entraran, se disponía a seguirlos, cuando el príncipe de los sacerdotes Caifás, después de consultar en voz baja con el doctor Baruch y el senador Jonás, dijo al gobernador romano deteniéndolo por la túnica:

—Gobernador de Judea por el gran Tiberio, si dejais en libertad al Nazareno, no sois amigo del César; porque Jesús de Nazareth se ha llamado rey, y el que se llama rey se declara contra el emperador.

—El gobernador temerá pasar por traidor al imperio—dijo a su cómplice uno de los emisarios colocado cerca de Genoveva,—y habrá de condenarlo a la fuerza.

Después este mal hombre gritó con voz estridente:

—¡Muera el Nazareno, enemigo del emperador Tiberio, nuestro augusto protector.

—Sí, sí, contestaron muchas voces. El Nazareno se ha llamado rey de los judíos.

—Y quiere derribar la dominación del poderoso emperador Tiberio!

—Y proclamarse rey sublevando al pueblo contra los romanos, nuestros amigos y aliados.

—Contesta a esto, Poncio Pilato—gritó en medio de la multitud uno de los emisarios ¡Es que nosotros los hebreos hemos de ser más

ba blandiendo su espada, se puso al frente de sus héroes, y muy en breve llegaron al palacio de Pilato, adonde Genoveva había acompañado pocos días antes a su señora Aurelia.

El sol estaba ya bastante alto.

Atraídos por el tumulto de la lucha de Baruch y los soldados, muchos habitantes de Jerusalem, saliendo de sus casas, habían seguido el tropel.

El palacio del gobernador romano estaba situado en uno de los más ricos cuarteles de la ciudad.

Los que por curiosidad acompañaban a Jesús, lejos de compadecerlo, lo colmaban de injurias y baldones.

—Por fin está asegurado este Nazareno que traía la perturbación y la inquietud a nuestra ciudad.

—El sedicioso excitaba a los pobres contra los ricos.

—Es un impío que quiere destruir nuestra santa y divina religión.

—¡Blasfemo!

—¡Sacrilego!

—Quería también destruir la familia glorificando a los hijos pródigos y libertinos, dijo uno de los emisarios que conocemos.

—Y sobre todo—añadió su compañero,—también pretendía pervertir a nuestras esposas, glorificando el adulterio, pues arrancó a una de esas pecadoras al suplicio que por la ley merecía.

—Gracias al señor—exclamó un cambista—si muere, como es justo, el Nazareno, podremos poner otra vez nuestras masas bajo la columna del templo; de que este profanador y su séquito de vagabundos nos habían arrojado, y adonde no nos atrevíamos a volver temiendo otra violencia.

—Pero éramos unos insensatos temiendo a esos miserables—contestó otro—ved si ha habido siquiera uno de ellos que se levante a defender al que llamaban su amigo y hasta su maestro.

—¡Que acaben cuanto antes con este abominable sedicioso, y no vuelva nadie a acordarse de él!

—Sí, sí. ¡Muera Jesús de Nazareth!—gritó la muchedumbre en que iba confundida Genoveva.

ESPECTÁCULOS

REAL.—35 de abono.—Tur-
no 2.º impar.—A las 8 1/2.
—El élixir de amor.
COMEDIA.—2.ª serie.—A las
8 1/2.—Entre doctores.
Servicio obligatorio.

PRINCESA.—A las 8 1/2.
F. 61 de abono.—T. impar.
—El vergonzoso en pala-
cio.—La cuerda floja.
LARA.—A las 8 1/2.—La
boronda.—Chifladuras.
La hija del barba.—Se-
gundo acto.

ZARZUELA.—Miss Robin-
son.
PAMISH.—A las 8 1/2.—Los
zangolotinos.—Los Hugo-
notes.
NOVEDADES.—A las 8 1/2.
El pan del pobre.
APOLO.—A las 8 1/2.—

La revista.—San Antonio
de la Florida.—La verbe-
na de la Paloma.—El se-
ñor Luis el tumbón ó des-
pacho de huevos frescos.
ROMA.—A las 8 1/2.
¿Cómo está la sociedad?
La venida de Jesús ó la

estrella con rabo.—De
P. y W. Los baturros.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—
Los dineros del sacristán.
—El moro Muza.—Campa-
nero y sacristán.—El tam-
bor de granaderos.

de abono.—T. par.—Ti-
quis Miquis.—De Cádiz al
puerto.—Segundo acto.
—Mi misma cara.
JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—De ocho a doce de
la mañana y de tres a seis
de la tarde sesiones de

patines, law-tennis, velo-
dromo, tiro de pistola y
carabina, tiro vivo, colum-
pios, gimnasia, fantoches,
juego de bolos y otros re-
creos.
Entrada al Jardín, una pe-
seta.

EUSKAL JAI.—A las tres
de la tarde.—Gran parti-
do de pelota entre cuatro
afamados pelotaris.
RUSIA (MADRID MODER-
NO).—Carreras de trineos.
—Tiro panorámico.—Tiro
de salón.—Columpios.

Los numerosos médicos que emplean la
SOLUCION PAUTAUERGE
al GLORIHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las
ENFERMEDADES DEL PECHO
Tuberculosis, edemas, Tosas antiguas y Pertinaces, Dengue,
Las Cápsulas Pautauerge se emplean en los mismos casos y
convienen a las personas que
no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.
En casa de L. Pautauerge & Co., 23, rue Vivienne, París.
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE
VINO DE PEPTONA
de CHAPOTEAUT
La Peptona es, a causa de su pureza, la
única empleada en el Instituto Pasteur.
Este vino contiene la carne de vaca dige-
rida por la pepsina; es mucho más ac-
tivo que los jugos y extractos de carne;
nutrense con él los anémicos, convale-
cientes, tísicos, enfermos privados de apetito,
asqueados de los alimentos ó incapaces de so-
portarlos, y los extenuados por el trabajo, el
cansancio ó las vigiliat.

MAZAPAN LEGITIMO
DE LA CASA DE LABRADOR, EN TOLEDO
Único depósito en Madrid
12, PLAZA DEL PROGRESO, 12
Molinos de Chocolates de Ranero

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID
TARIFA B
SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferen-
cias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:
Por un despacho de veinte palabras..... Pesetas 0.30
— cada cinco palabras más ó fracción..... — 0.10
— una conferencia de tres minutos ó fracción..... — 0.30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples..... — 0.15

SERVICIO DE ABONADOS (1)
Por cada despacho expedido desde su domicilio que no ex-
ceda de 30 palabras..... Pesetas 0.75
— cada 30 palabras más ó fracción..... — 0.25
(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho de-
pósito, previamente, en la Central.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Saldas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, va fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-

gona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados ntes de los dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuer-za mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicand o Farina, al lado de la batería Selvas.

REALIZACION DE Saldos

Rafael Méndez, por retirarse del comercio, realiza to-
das las existencias a precios fijos muy baratos; se tras-
pasa el local con géneros ó sin ellos. Calle de Toledo,
54, principal.

El último y más sorprendente descubrimiento de

THO. A. EDISON

EL KINETOSCOPIO

Maravillosos cuadros vivos

Juegos de 10 aparatos que han producido en América de 750 a 1,000 por 100 de utilidades.

Únicos agentes para la venta en Europa, etc., Continente Com-
mer, etc., C. 60 Oxford St. Lon-
dres W.

Se venden coches y toda clase de
Nacaras, Alfonso X. núm. 5.

5 MEDALLAS ORO

VINOS BAYO

Economista Leica, Alcalá 17.

El mejor dentrítico mas agradable y sobre todo, mas higiénico:
Agua de Philippe
empleada con la
Odontalina
PASTA DENTARIA, VERDADERO
CAPIRINI DE LA BOCA.
PARIS
HERMELIN, 24, r. d'Anglois

REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE EL GLOBO

Seguendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los sus-
criptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo a elegir en-
tre los que a continuación se expresan:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

Equilo.—Tea ro completo, traducido y anotado por D. Fernando

Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la

traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.

Xenofonte.—Historia de la entrada de Cyro el Menor en Asia y de la

retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de

Gracián, corregida por Canseco.

Arriano.—Expediciones de Alejandro, traducción de Bartibar.

Moralitas griegas.—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, tra-

dución de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y

López de Ayala.

Autores latinos

Floro.—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy

Díaz Jiménez, catedrático del instituto de León.

Tibeto.—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción

de Coloma.

Salustio.—Conjunción de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos

de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del

Sr. Menéndez Pelayo.

Suetonio.—Vidas de los doce Césares, traducción de D. Norberto

Cas illa.

Apuleyo.—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana,

arcediano que fué de Sevilla.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo a elegir entre los del si-
guiente catálogo de novelas:

Las mujeres de ahora, por Alfonso Karr.

Genoveva, por el mismo.

Una historia inverosímil por el mismo.

El difunto Braxator, por el mismo.

Historia de un hombre contado por su esqueleto, por D. Manuel Eor-

nández y González.

Obispo, casado y rey, por el mismo.

Héva, por Mery.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo
a elegir entre los siguientes:

Un amor del infierno, por A. Perera.

Exposición de Filipinas un tomo en 4.º mayor con grabados. Collec-
ción de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, ó dos tomos
de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0.75 pesetas para certificado. Esta
Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y a quien esta Administración tenga que girar, perderá todo
derecho a los regalos que se ofrecen.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, no-
cias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios le-
trados que se encargarán de la defensa de toda clase de

recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de
casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

ASMA - OPRESIÓN

Los Cigarrillos Indios de Grimault

y C.º son el remedio más eficaz que se

conoce contra el Asma, la Opresión, el

Insomnio, el Catarro, y para facilitar la

Expectoración.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

la cabeza descubierta, su hermosa cabellera
en desorden, los ojos siempre serenos y dul-
ces y una sonrisa de resignación en los la-
bios.

Jesús contemplaba aquella multitud tumultu-
osa y hostil con una especie de compasiva-
ción dolorosa, como compadeciéndose a aque-
llos hombres por su ceguedad.

Por todas partes le dirigían injurias; los
mismos soldados lo trataban con tanta bruta-
lidad que el manto azul que llevaba sobre
sus hombros estaba ya hecho girones. A tan-
tos ultrajes, el Hijo de María no revelaba
cenojo ninguno; solo de vez en cuando alzaba
tristemente la cabeza para mirar al cielo.

Muy luego cundió por la multitud este ra-
mor, en aquel momento le oyó decir:

—¡El gobernador!... ¡Poncio Pilato!

—Por fin, por fin va a pronunciar la sen-
tencia de muerte contra este maldito Naza-
reno.

—¡Afortunadamente no hay gran distancia
de aquí al Gólgota, donde ha de ser crucifi-
gado. Iremos a verlo morir!

En efecto, Genoveva vio muy luego apa-
recer a Poncio Pilato a la puerta de su casa.

Sin duda acababa de levantarse, pues se
envolvía en una larga túnica de mañana; su
cabellera y barba estaban en desorden; sus
ojos enrojecidos ó hinchados parecían des-
lumbrarse al sol y apenas pudo disimular al-
gunos bostezos. El, que según su costumbre,
habría prolongado hasta el alba la cena de la
noche anterior, debía haber llevado a mal
que se le despertara tan temprano.

Así, pues, dirigiéndose al doctor Baruch
con brusco aspecto de mal humor, le dijo:

—¿Cuál es el crimen de que acusáis a este
hombre?

El doctor Baruch, ofendido del modo brus-
co del procónsul, le contestó con acritud:

—Si este hombre no fuera un malhechor,
no lo le hubiéramos traído.

El procónsul, picado a su vez por la acri-
tud del doctor, repuso con desdén:

—Pues bien, puesto que decís que ha peca-
do contra vuestra ley, juzgadme vosotros, se-
gún vuestra ley.

Y Pilato le volvió la espalda al doctor Ba-
ruch y entró en su palacio.

Genoveva creyó en momento en salvo al

Nazareno, porque la contestación de Pilato
produjo en la multitud un gran murmullo.

—He ahí a los romanos—decían unos—no
quieren más que mantener la agitación en
nuestro pobre país para dominarlo más fácil-
mente.

—El gobernador romano—decían otros—
proteje evidentemente a este maldito Naza-
reno.

—Yo por mí—dijo uno de los emisarios—
estoy cierto de que el Nazareno es un agente
secreto de los romanos, que para sus tene-
brosos proyectos se sirven de este misera-
ble.

—No hay duda—contestó el otro emisario—
el Nazareno está vendido a los romanos.

A este nuevo ultraje, Genoveva vio a Jesús
levantar otra vez los ojos al cielo con profun-
da pena.

La multitud gritó entonces:

—¡Sí, sí, es un traidor.

—Es un agente del imperio.

—¡Muera el traidor!

—¡Muera!

El doctor Baruch no había querido soltar
su presa; él y muchos príncipes de los sacer-
dotes, viendo al gobernador entrar en su
casa, corrieron detrás de él y suplicándole
porfiadamente, le hicieron volver afuera en
medio de los aplausos del populacho.

El gobernador romano parecía continuar
casi a pesar suyo el interrogatorio.

Indicando a Jesús, dijo con impaciencia al
doctor Baruch:

—¿De qué acusáis a este hombre?

El doctor contestó en alta voz:

—Este hombre subleva al pueblo con la
doctrina que enseña en toda la Judea, desde
Galilea donde ha comenzado hasta aquí.

A esta acusación Genoveva oyó a uno de
los emisarios decir a media voz a su com-
pañero.

—El doctor Baruch es un zorro astuto y sa-
gaz; con la acusación de sedicioso que acaba
de hacer, va a obligar al gobernador romano
a condenar a Jesús.

Poncio Pilato hizo una seña al acusado para
que se le acercara y cambiaron algunas pa-
labras.

A cada respuesta de Jesús, parecía Pilato
más y más convencido de su inocencia.

Después dijo en alta voz, dirigiéndose a los
fariseos, sacerdotes y doctores de la ley:

—Me habéis presentado a este hombre
como instigador del pueblo a la insurrección.

Sin embargo, habiéndole interrogado en
vuestra presencia, yo no lo encuentro culpa-
ble de ninguno de los crímenes de que lo
acusáis. No lo juzgo, pues, reo de muerte y
voy a darle libertad, después de azotarlo.

Y el procónsul hizo una seña a uno de sus
sirvientes que partió corriendo.

No satisfecho el populacho de la sentencia
de Pilato, murmuró primero, y luego se que
relló a voces.

—No, no hemos traído aquí al Nazareno para
que se le azote, sino para que se le condene
a muerte.

—Después de azotado, volverá a sus insti-
gaciones sediciosas.

—Queremos la muerte de Jesús de Naza-
reth.

—¡Sí, sí, muera Jesús de Nazareth, gritaron
a un tiempo cien y cien voces.

Poncio Pilato no contestó a estas murmu-
raciones y gritos, sino encogiéndose de hom-
bres y retirándose.

Entretanto decía para sí Genoveva:

—Pues si el gobernador está convencido de
la inocencia del maestro ¿por qué manda que
lo azoten? Esto es cobarde y cruel... Acaso
espera calmar con esta concesión la rabia de
los enemigos de Jesús; ahí se engaña; no los
calmará sino con la muerte del justo.

En cuanto Pilato dió la orden de azotar al
Hijo de María, los soldados se apoderaron de
él, le arrancaron los últimos girones de su
manto, le dejaron caer sobre el cinturón de
cuero la túnica de lana y de lino, quedando
así desnudo de la cintura arriba, y lo ataron
por último a una de las columnas que ador-
naban el vestibulo del palacio.

Jesús no opuso ninguna resistencia, no pro-
firió queja ninguna; volvió hacia la turba su
celestial semblante y la contempló triste-
mente, sin oír al parecer las injurias que por
todas partes le dirigían.

Se había ido a buscar al verdugo de la
ciudad para azotar a Jesús con varas; así,
esperando la llegada del ejecutor, continua-
ron las vociferaciones, excitadas siempre por
los emisarios de los fariseos.

—Poncio Pilato—decían unos,—piensa de-
jarnos satisfechos con la flagelación de este
maldito; pero se engaña.

—La culpable indulgencia del gobernador
romano,—añadió uno de los emisarios,—prue-
ba demasiado que se entiende secretamente
con el Nazareno.

—Pero, amigos míos ¿de qué os quejáis?—
saltó diciendo otro.—Pilato nos da más de lo
que pedimos: pedimos solamente la muerte
del Nazareno, y éste será azotado antes de
ser condenado a muerte. Gloria, pues, al ge-
neroso Pilato.

—¡Sí, sí, será preciso que lo condene a
muerte.

—¡Oh! Nosotros lo obligaremos a ello.

—¡El verdugo! ¡El verdugo!—gritaron lue-
go muchas voces.—¡El verdugo y su ayu-
dante!

Genoveva reconoció en ellos a los dos hom-
bres que tres días antes la habían azotado a
ella en casa de Gremión, su amo, y no pudo
contener sus lágrimas al pensar que el joven
Nazareno, que era todo amor y misericordia,
iba a sufrir el ignominioso castigo reservado
a los esclavos.

Los dos hombres aquellos traían bajo el
brazo un manojó de varas, largas, flexibles y
gruesas como el pulgar.

Cada cual tomó una, y a una seña de Caifás
los golpes comenzaron a llover, violentos y
rápidos, sobre las espaldas del Maestro de
Nazareth. Cuando se rompía una vara, los
verdugos tomaban otra.

Al principio, Genoveva apartó la vista de
aquel cruel espectáculo; pero tuvo que oír
necesariamente los feroces sarcasmos del po-
pulacho que debían ser más crueles para el
Hijo de María que su misma flagelación.

—¿No decías Nazareno maldito, no decías:
Amos unos a otros?... Pues ya ves como te
amamos.

—¿No decías: Partid vuestro pan y vues-
tros vestidos con quien no tenga vestidos ni
pan? Pues ve como esos honrados verdugos
se reparten las varas para romperlas en sus
espaldas.

—¿Tú que decías: Mis fácil es que un ca-
mello pase por el ojo de una aguja, que entre
un rico en el reino de los cielos. ¿No te pare-
ce que te sería más fácil pasar por el ojo de